ROSE HILL CHURCH

Lucas 5:27-32
Una vez estuve perdido
"Confiando en un cristiano"

Reverendo Brian North
11 de enero de 2026

Hoy comenzamos una nueva serie de sermones titulada **"Una vez estuve perdido."** El nombre de la serie proviene de un libro del mismo nombre, con el subtítulo: *"Lo que los escépticos posmodernos nos enseñaron sobre su camino hacia Jesús."* Este libro lleva varios años en mi radar y me lo han recomendado varias veces. Finalmente, decidí que era hora de leerlo por mí mismo.

Después de hacerlo (incluso antes de terminar, de hecho), me convencí de que este libro sería una herramienta útil para equipar a los santos aquí en Rose Hill. ¡Eso es todo el mundo, por si no estabais seguros! Sentí que la mejor manera de hacerlo era mediante un enfoque triple, como hacemos de vez en cuando: una serie de sermones, animándote a leer el libro (¡gratis en el vestíbulo!), y debatiéndolo juntos en pequeños grupos que Betty Berg ha organizado con entusiasmo (¡apúntate en el vestíbulo!). Así que, el pasado julio, programé esta serie para dar inicio al nuevo año.

Resulta que uno de los coautores del libro, Don Everts, está aquí desde el Medio Oeste visitando a la familia en el oeste de Washington esta semana mientras empezamos la serie, y amablemente aceptó acompañarnos esta mañana. (Invita a Don a avanzar.) Don es pastor en nuestra denominación, aunque creo que no nos hemos conocido antes, y dirige una iglesia en Springfield, Missouri. Además, es pariente de Tim y Elaine Weltz—está casado con la hermanastra de Elaine.

Don, tengo que decirte: Tim y Elaine llevan años hablando conmigo de ti. Y sobre todo han dicho cosas buenas de ti... Bromas aparte, gracias por estar aquí. Lo agradecemos mucho.

- ¿Por qué escribiste este libro? (lo que los no cristianos nos contaban sobre su camino hacia la fe - temas comunes)

- ¿Qué conclusiones te han resultado más útiles personalmente? (como testigo reacio, muy útil para darme cuenta de que la conversión no es binaria, hay un viaje; esto me quita algo de presión, me hace sentir más curiosidad por el camino de mis amigos)
- ¿Qué pueden esperar las personas si se adentran en este libro y tema? (emoción y paz relacionadas con el testimonio, empatía más clara hacia los no cristianos en tu vida, próximos pasos para ayudar a los no cristianos en tu vida)

¡Gracias, Don! Como mencionó: **En el libro, Don describe lo que llama "umbrales"—momentos clave o obstáculos que los no creyentes suelen cruzar en su camino hacia Jesús.** Estos umbrales no son obstáculos que superar, sino barreras relacionales y espirituales que hay que superar. Como cristianos, podemos ayudar a las personas a cruzar estos umbrales, o podemos convertirnos en obstáculos nosotros mismos. El objetivo de esta serie es ayudarnos a ser útiles.

El libro se identifica con cinco umbrales. Cada semana, revisaremos uno de ellos junto a un pasaje de las Escrituras. Luego concluiremos la serie con un sexto y último mensaje extraído del último capítulo del libro, titulado "Más allá de los umbrales." Ahí es a donde vamos.

El primer umbral es simplemente este: confiar en un cristiano. Para muchos no creyentes, esto por sí solo es un obstáculo importante. La reputación de los cristianos no siempre es excelente, y confiar en un seguidor de Jesús puede ser difícil. Lo que veremos hoy es útil no solo para generar confianza entre los no creyentes —como familiares, vecinos, compañeros de trabajo o compañeros de clase— sino que también es aplicable a prácticamente cualquier relación, independientemente de su condición espiritual. Este sermón se aplica a matrimonios, relaciones entre hermanos, relaciones entre padres e hijos a cualquier edad, relaciones laborales y más. Así que, recurramos a la Palabra de Dios y veamos qué perspectiva nos dan sobre cómo construir confianza. Nuestro pasaje de esta mañana es **Lucas 5:27–32.**

Un poco de contexto nos ayudará aquí. Esto ocurre al principio del ministerio de Jesús. Aún no ha reunido completamente a sus doce discípulos, aunque Levi se convertirá en uno de ellos. Levi es casi con toda seguridad el discípulo que más tarde conoceremos como Mateo, siendo la "recaudación de impuestos" el gran vínculo. A lo largo de las Escrituras vemos a los seguidores de Dios recibir nuevos nombres: Simón se convierte en Pedro, Saulo se convierte en Pablo, José se convierte en Bernabé. Levi puede reflejar su apellido tribal o familiar, mientras que "Matthew" se convierte en su "nombre de discípulo".

Levi es recaudador de impuestos que trabaja para el gobierno romano ocupante. Porque es judío—como su nombre indica—esto significa que es un traidor a ojos de sus compañeros judíos. **Es seguro asumir que llevaba mucho juicio social, sospecha y vergüenza.** Es como un quarterback de fútbol americano universitario que rompe su contrato firmado y abandona a su equipo por otro, solo para tener que volver al primer equipo por las consecuencias legales. ¡No es que eso haya pasado recientemente aquí ni nada por el estilo! Mucho juicio, sospecha y vergüenza.

El versículo 27 nos dice que Jesús *vio* a Leví. Pero la palabra que usa Luke aquí no es nada casual. No le ve como se ve cualquier árbol cualquiera en el bosque o en las paredes de nuestro santuario. **La palabra griega es *etheasato*, de la raíz *theaomai*—la misma raíz de la que surge la palabra *teatro*.** *Theaomai* significa mirar algo con atención, contemplar, contemplar, incluso aprender mediante una observación cuidadosa.

Luke podría haber usado una palabra más común para "ver" (dos de ellos), pero elige esta intencionadamente. Aún más significativa es la forma del verbo: aorista, medio, indicativo. Sin perderme en la gramática ni dormiros a todos, aquí está el punto: **Jesús no se dio cuenta de Leví por accidente. Lo vio de forma deliberada, personal y decisiva.** No como un estereotipo. No como "ese pecador" o "ese recaudador de impuestos", sino como una persona digna de atención e invitación.

Para alguien como Levi, ser visto así probablemente era raro. Y aquí está la conclusión: **la confianza crece cuando la gente siente que no es un proyecto, sino una persona.** Cuando nos acercamos a alguien con la mentalidad de "voy a arreglar a esta persona", esa actitud se comunica sola—lo pretendamos o no. Crea distancia, no confianza. Sí, Levi estaba roto. Pero nosotros también. Y la postura de "arreglar" a alguien nunca conduce a una relación sana (siempre es un mal enfoque para empezar un matrimonio). Las personas deben ser vistas primero como portadoras de la imagen de Dios.

Jesús entonces invita a Leví a seguirle, y el versículo 28 nos dice que Leví se levanta y le sigue. La gramática aquí indica acción continua. Esto no es una decisión momentánea ni unas horas con Jesús. El seguimiento de Levi es continuo.

Es importante notar lo que Jesús no hace: no predica un sermón. Sí, es una observación irónica de hacer—en medio de un sermón. Estoy poniendo en peligro mi trabajo al destacar esto, pero es verdad: no es un sermón, ni una lección ni una enseñanza a la que Levi responde. Es Jesús mismo. Es un recordatorio de que no estamos ahí para arreglar a las personas, y no guiamos a las personas hacia Jesús dando lecciones o destacando sus defectos. Ese enfoque (dar lecciones) erosiona la confianza y cierra puertas a la relación. Primero queremos construir confianza.

Más tarde, Jesús va a la casa de Leví, donde este ha invitado a muchos invitados. Y allí, Jesús da un poco de sermón, pero es dirigido a algunos de los miembros de la élite religiosa en la reunión, no a Leví. Y es una respuesta a su crítica hacia él, donde Jesús resume su misión: Está centrado en alcanzar a los pecadores, no a quienes creen que ya son justos.

Si lo juntamos todo, vemos a Jesús construyendo confianza con Leví. Jesús no le juzga. No le da lecciones. No le evita (otra respuesta común, porque es la naturaleza humana juntarse con personas que son similares a nosotros y evitar a quienes son diferentes). Jesús simplemente le ve de una manera más profunda —creado a imagen de Dios— luego le llama y después pasa tiempo con él. Y aunque Levi sigue a Jesús, Jesús sigue dispuesto a

entrar en el espacio de Leví. Jesús va a la casa de Leví, asiste al banquete y participa en la comunidad. Jesús no participará en pecado... Pero estará encantado de estar presente con la gente, porque la presencia genera confianza.

En el segundo capítulo de "Una vez fui perdido", Don Everts y Doug Schaupp destacan 5 formas en las que podemos construir confianza. Los llaman "5 hábitos del Reino para generar confianza." Son:
Cinco hábitos del reino para construir confianza:

1. **Reza**
2. **Aprende**
3. **Vinculación**
4. **Afirmar**
5. **Bienvenido**

Veamos esto a través de este pasaje y el ministerio de Jesús. Vemos algunos de ellos aquí en la lectura de hoy, y todos a lo largo de su vida.

Primero, no vemos explícitamente a Jesús orando en este pasaje, pero a lo largo de los evangelios, la oración es central en su vida y ministerio. No hay duda de eso.

Aquí sí vemos a Jesús aprendiendo sobre Leví. Está incrustado en cómo Jesús ve a Leví. Uno de los significados de *theaomai* es "aprender mirando". Jesús hace eso aquí. En otros lugares, Jesús invita frecuentemente a la gente a contarle su historia. "¿Has estado sangrando? ¿Has estado ciego? ¿Tienes sed? ¿Estás poseído? ¿Cuánto tiempo? ¿Puedes contarme más sobre eso? ¿Qué quieres que haga por ti?" Aunque ya sabe la respuesta, pregunta. Vemos que la confianza crece cuando la gente se siente conocida, y conocemos a las personas por conocerlas.

Tercero, Jesús crea vínculo con las personas. En el pasaje de hoy, Jesús va a la casa de Leví para este banquete. Ahora, se organiza en honor a Jesús, pero seguro que Leví le preguntó primero si podía organizar esta fiesta. Jesús podría haber dicho: "no, tengo que acostarme temprano esa noche para el

ministerio al día siguiente." No. Jesús se da cuenta de que esto *es* ministerio, no una distracción de él. Al invertir ese tiempo y energía, construye confianza mientras crea lazos con Levi.

Cuarto, Jesús "afirma". Jesús nunca afirma el pecado, pero afirma a las personas de forma constante. Devuelve la dignidad cuando otros avergonzan; restaura la identidad donde se han impuesto etiquetas; Valida públicamente el valor de las personas. Lo hace con Levi simplemente viéndole como algo distinto a un recaudador de impuestos odiado y también asistiendo al banquete en casa de Levi. Lo hace con la mujer que estuvo sangrando durante 12 años: Jesús la llama "hija"; ella también tiene un lugar en la familia de la fe; La mujer que unció los pies de Jesús con aceite —vimos este pasaje hace un par de meses en Lucas 7— es afirmada como alguien que ama a Dios, delante de otros que la etiquetaron como "pecadora". Jesús construye confianza regularmente afirmando a las personas.

Quinto, Jesús da la bienvenida a la gente. Invita a las personas a tener relaciones y conversaciones, independientemente de su estatus social, moralidad o reputación. Hace eso con Levi, el recaudador de impuestos aquí, y lo hace durante todo su ministerio. Tener una actitud y un enfoque acogedores hacia las personas crea un espacio para que la confianza crezca.

Estos cinco hábitos—rezar, aprender, crear vínculos, afirmar y dar la bienvenida—son esenciales en toda relación. Cuando están ausentes, la confianza se erosiona, ya sea con creyentes o no creyentes. Concretamente con los no cristianos, cuando desarrollamos una nueva relación con un no creyente, los cristianos operamos frecuentemente desde un lugar de déficit relacional, porque muchas personas han experimentado juicio en lugar de gracia por parte de los creyentes. La confianza nunca se construyó.

El resultado desafortunado es que: **demasiadas veces, la gente rechaza a Jesús no porque lo haya examinado detenidamente, sino porque nunca lo ha visto encarnado en alguien en quien confíen.** Entonces, ¿quién en tu vida necesita ayuda para cruzar este primer umbral? ¿Con quién te invita Dios a construir confianza? Antes de que la gente pueda escuchar el evangelio

proclamado—antes de la confesión de pecado y la fe en Jesús—hay algunos umbrales que muchas personas deben cruzar. La primera es esta: necesitan ver el evangelio encarnado. Ver que se viviera. Y ese camino a menudo comienza con cristianos ordinarios, imperfectos, pero *de confianza* como nosotros. Deja que Dios actúe a través de ti para construir confianza con los demás y, por tanto, abrirles el camino hacia Jesús. Recémos... Amén.